



Hoja de Nuestra Señora de la
Clara Esperanza

N.61

REVISTA

www.hoja.claraesperanza.net
hoja.claraesperanza@gmail.com

- artículos
- Moriré
- Desautorizar...
- quiénes somos
- artículos anteriores



Síguenos en:



Claraesperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

“La persona que cree que tiene la obligación de hacer todo lo que podría, no tiene tiempo nunca de estar en fiesta, porque está con remordimiento, pensando que tiene cosas pendientes por hacer.”

Alfredo Rubio



Moriré

Soy un ser vivo y moriré.

Me moriré un día, una noche, no lo sé.

Moriré caminando o durmiendo, cerca de los míos o tirado en algún lugar recóndito.

Nadie sabe cuánto tengo más de vida. Nada sirve para predecir ese tiempo, y en cambio, si de algo tengo certeza es de que moriré.

Moriré, y los redondos duraznos seguirán llenando de maravilla la boca de los niños cada verano, moriré y jugarán de nuevo a perseguirse y a esconderse la luna y las estrellas, el hombre y su esperanza.

Todos los días, nuevas flores abrirán sus pétalos aún en mi ausencia; y mis hijos y seres amados seguirán sus propias vidas, como debe ser.

Mi casa será poblada por otras personas y las cosas que hoy uso, usarán otros o dejarán de tener sentido.

🔊 Moriré y habré hecho todo lo que habré hecho, nada más. No empeñaré a nada ni a nadie con mis tareas, haré las que tengo que hacer con la honestidad de quien sabe que morirá en cualquier momento y así poderme ir tranquilo.

Moriré y me recordarán como lo que mostré de mí, como lo que hice.

Moriré y habré alcanzado a amar con la intensidad que me permití, habré sido tan generoso como yo quise darme y todo lo que no entregué morirá ese mismo instante.

Qué hermoso, qué alegría, que aunque yo muera todo en el universo seguirá rodando como si tal cosa.

Moriré y después de las tardes de lluvia y truenos se colgará de la mirada de los seres, el pasmo redondo de contemplar en el cielo húmedo el arco iris.

Elisabet Juanola Soria

N. 61

● **artículos**

Moriré

Desautorizar...

● **quiénes somos**

● **artículos anteriores**



Foto: Ita Amigó

Claraesperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza



N. 61

● **artículos**

Moriré

Desautorizar...

● quiénes somos

● artículos anteriores

I jo em moriré

I jo em moriré i les grans peres d'aigua,
cada setembre

seguirán omplenant de marevella la boca dels infants;
i jo em moriré i jugarán de nou a perseguir-se i amagar-se,
la lluna i els estels, l'home i sa esperanca

Qué formós que encara que jo mori tot
en l'univers, seguirá rodolant com si tal cosa
així podré anar-me de puntetes a fruit-te señor, a fruit-te

I jo em moriré i a les tardes de pluja i de tronada després,
es penjará

de la mirada, el pasme rodolenc de contemplar
en el cel humit l'arc de l'iris.

Alfredo Rubio

Desautorizar o llevar a plenitud

Jesús no viene a desautorizar, sino a llevar a plenitud. Desautorizar es muy fácil. Basta una palabra, incluso una sonrisa o una insinuación para robarle a una persona el buen nombre o la fama, o para ponerla bajo sospecha: “¡Si yo te explicara!”. Dicen que “la lengua no tiene huesos, pero rompe muy gruesos”. Llevar a plenitud implica hacer que las cosas sean lo que han de ser, lo cual no es fácil. Ayudar a que las personas lleguen a ser aquello que Dios espera de ellas, a veces es una cuesta arriba. Lo saben todos los que tienen hijos... Educar es una labor larga, paciente y delicada. Pero este es el cometido del cristiano, siguiendo las pisadas luminosas de su Maestro: no desautorizar, llevarlo todo a plenitud.

Jesús pone en positivo los mandamientos y va mucho más allá: donde dice “no mates”, Él dice “no te enfades, no menosprecies a tu hermano”. Matar, acabar con una vida, es relativamente fácil: una bala, una piedra, un segundo de distracción en el volante... En cambio, ¡sacar adelante una vida, educar a una persona, requiere muchos años de esfuerzos y sacrificio!

Nosotros, difícilmente mataremos a alguien físicamente... Pero, lo que sí podemos, es matar la alegría de una convivencia, de una reunión o de una persona. El menosprecio y el insulto son formas de violencia verbal que pueden hacer mucho mal y matar moralmente al otro. Quizás no caigamos en

el adulterio, pero podemos perder la fidelidad del corazón.

Jesús mira el corazón. Nosotros también hemos de mirarlo. Hemos de auto-examinarnos sin ánimo de juzgarnos, porque podemos ser injustos, incluso, con nosotros mismos. Preguntémonos: ¿qué elegimos? Desautorizar o llevar a plenitud, matar o dar vida, desear apropiarnos del otro o ayudarlo a ser lo que está llamado a ser... La decisión es nuestra.

Jaume Aymar Ragolta

N. 61

● artículos

Moriré

Desautorizar...

● quiénes somos

● artículos anteriores



Foto: Ita Amigó